

## LEON EN EL FRENTE NORTE

El 10 de mayo de 1937 se celebró en León una reunión de carácter político, en la que se discutieron los planes de acción para el frente norte. En esta reunión participaron los representantes de los partidos políticos, los sindicatos y los organismos de la zona. Se acordó que se debía de organizar una fuerza de choque para actuar en el frente norte, y se decidió que esta fuerza debía de estar formada por los mejores combatientes de la zona. Se acordó también que se debía de organizar una fuerza de apoyo para actuar en el frente norte, y se decidió que esta fuerza debía de estar formada por los mejores combatientes de la zona.

La fuerza de choque se organizó en León y se trasladó al frente norte el día 15 de mayo. Esta fuerza se componía de unos 500 combatientes, y se le dio el nombre de "Fuerza de Choque de León". La fuerza de apoyo se organizó en León y se trasladó al frente norte el día 15 de mayo. Esta fuerza se componía de unos 500 combatientes, y se le dio el nombre de "Fuerza de Apoyo de León".

El día 15 de mayo se celebró en León una reunión de carácter político, en la que se discutieron los planes de acción para el frente norte. En esta reunión participaron los representantes de los partidos políticos, los sindicatos y los organismos de la zona. Se acordó que se debía de organizar una fuerza de choque para actuar en el frente norte, y se decidió que esta fuerza debía de estar formada por los mejores combatientes de la zona.

La fuerza de choque se organizó en León y se trasladó al frente norte el día 15 de mayo. Esta fuerza se componía de unos 500 combatientes, y se le dio el nombre de "Fuerza de Choque de León". La fuerza de apoyo se organizó en León y se trasladó al frente norte el día 15 de mayo. Esta fuerza se componía de unos 500 combatientes, y se le dio el nombre de "Fuerza de Apoyo de León".

El día 15 de mayo se celebró en León una reunión de carácter político, en la que se discutieron los planes de acción para el frente norte. En esta reunión participaron los representantes de los partidos políticos, los sindicatos y los organismos de la zona. Se acordó que se debía de organizar una fuerza de choque para actuar en el frente norte, y se decidió que esta fuerza debía de estar formada por los mejores combatientes de la zona.

La fuerza de choque se organizó en León y se trasladó al frente norte el día 15 de mayo. Esta fuerza se componía de unos 500 combatientes, y se le dio el nombre de "Fuerza de Choque de León". La fuerza de apoyo se organizó en León y se trasladó al frente norte el día 15 de mayo. Esta fuerza se componía de unos 500 combatientes, y se le dio el nombre de "Fuerza de Apoyo de León".

El día 15 de mayo se celebró en León una reunión de carácter político, en la que se discutieron los planes de acción para el frente norte. En esta reunión participaron los representantes de los partidos políticos, los sindicatos y los organismos de la zona. Se acordó que se debía de organizar una fuerza de choque para actuar en el frente norte, y se decidió que esta fuerza debía de estar formada por los mejores combatientes de la zona.

## LEÓN EN EL FRONTE NORTE

*En los días 20 y 21 de julio, declarada ya la Ley Marcial, la provincia quedó dividida en dos zonas: la mayor parte estaba dominada por los sublevados, y la franja norte permanecía fiel a la República. De esta manera, los militares rebeldes basarían su acción en tratar de acceder a los puertos de paso a Asturias, dentro del plan global de apoderarse de las zonas industriales y con mayor densidad de población, mientras los asturianos prolongarían su frente más acá de la cordillera para impedir la penetración.*

Una vez efectuada la sublevación, las escasas fuerzas militares radicadas en León debieron dedicarse a controlar la situación de la provincia. La Octava División Orgánica, con sede en La Coruña, tenía en León el Regimiento de Infantería de Burgos (con un batallón en Astorga), y un grupo de la Escuadra N.º 1 de Aviación: el grupo 21, al mando del Comandante Julián Rubio López y formado por dos escuadrillas con 18 aparatos Breguet XIX y una Unidad de Servicios. Estas fuerzas pertenecían a la Brigada de Infantería XVI, que mandaba Carlos Bosch y Bosch. También había en León tres compañías de la Guardia Civil y otras tres de Guardias de Asalto.

Estos efectivos tuvieron que atender las particularidades geográficas de nuestra provincia. En las líneas limítrofes, la divisoria con Santander se veía dificultada por el puerto de San Glorio, de difícil acceso. El resto de los puertos, sin embargo, eran de singular importancia. Pontón, Tarna y San Isidro favorecían la comunicación con Asturias desde la carretera de Riaño y la secundaria de Puebla de Lillo. El Puerto de Pajares era la vía directa de acceso a Asturias, y los de Ventana, Somiedo y Leitiriegos permitían la comunicación de la carretera que desde Ponferrada, por Villablino, pasaba a Asturias.

Por esto, asegurado ya el control de la capital, las fuerzas sublevadas de León, junto con las de Palencia, trataron de controlar el sector norte de la provincia. El 27 de julio una pequeña unidad tomó *Cistierna*, llegando hasta *Puente Almuhey*. El 26, procediendo de Palencia, se había tomado *Riaño*. El 1 de agosto, el coronel Lafuente Baleztena, al mando de tres columnas, consolidó la línea Riaño-Lillo-Boñar-La Vecilla-Matallana-La Robla-La Magdalena.

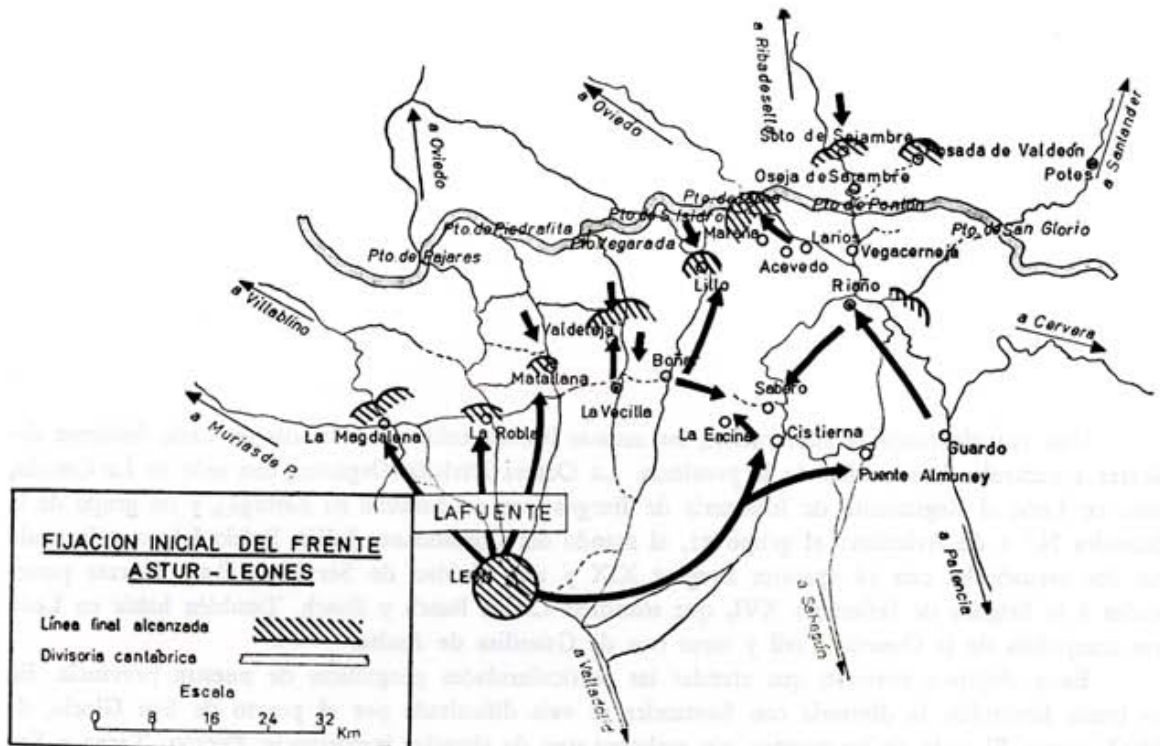
Al mismo tiempo, sometida Galicia, era preciso apoyar la sublevación de Oviedo. Con este fin el 1 de agosto se había formado en Lugo una columna al mando del comandante López Pita, contando entre sus tropas con el batallón del Regimiento de Burgos destacado en Astorga. En camionetas, se presentaron en *Ponferrada*, y el día 3 de agosto ocuparon *Matarrosa del Sil*, y al día siguiente *Páramo del Sil*.

Para reforzar a López Pita, los rebeldes formaron el día 4 otra columna en Lugo, al mando del comandante Olló, que el día 5 ocupó la zona da *Fabero*.

El día 5 tomaron *Láncara de Luna* y el 6, aprovechando la sorpresa, López Pita ocupó *Palacios del Sil*, entrando en *Villablino* tras un fuerte combate. Al día siguiente, una parte de estas tropas se desvió hacia *Murias de Paredes*, enlazando con las que venían de León. Uno de los objetivos de los sublevados, el unir León con Villablino, quedaba de esta manera cubierto.

El 9 de agosto Villager fue ocupado por López Pita, quien, junto con dos compañías procedentes de León al mando del comandante Arredondo, tomó también *Villaseca*.

En este avance jugarán un papel importante las comunicaciones. Los combates produjeron la voladura de puentes, carreteras levantadas, etc., y la progresión hubo que hacerla a pie durante largos



En el verano de 1936, las fuerzas del coronel Lafuente Baleztena consolidaron la línea Riaño-Lillo-Boñar-La Vecilla-Matallana-La Robla-La Magdalena.

trayectos. Por este motivo se recurrió a la formación de otra columna, esta vez en Ponferrada. Allí se congregaron tres compañías de fusiles y una de ametralladoras, junto a una centuria de Falange y dos piezas de artillería. Todo ello equivalente a un Batallón, y bajo el mando del comandante Arteaga. Pensada para reforzar a las tropas anteriores y pasar a Asturias, iba dotada ya de ganado.

Desde León partió una columna motorizada formada por cuatro compañías. Tras la resistencia inicial de *Los Barrios de Luna*, el 12 de agosto ocuparon *San Pedro de Luna*, llegando a *San Emiliano* y *La Vega de los Viejos*.

Las fuerzas del comandante Arteaga se habían puesto en marcha el día 12 de ese mes, entrando el 15 en *Caboalles*, y ocupando el 17 la central eléctrica que suministraba fluido a las zonas industriales de Mieres y Reinosa. El 19, Arteaga llegó a *Leitariegos*.

Entretanto, en el sector oriental, tres columnas partiendo de Boñar, Cistierna y Riaño habían tomado el 6 de agosto *Lario*, *Acebedo* y otros núcleos. El 21 se ocupó *Maraña* y *Lillo* por efectivos procedentes de Riaño, y el 24 *Valdeteja*, por las tropas de La Vecilla.

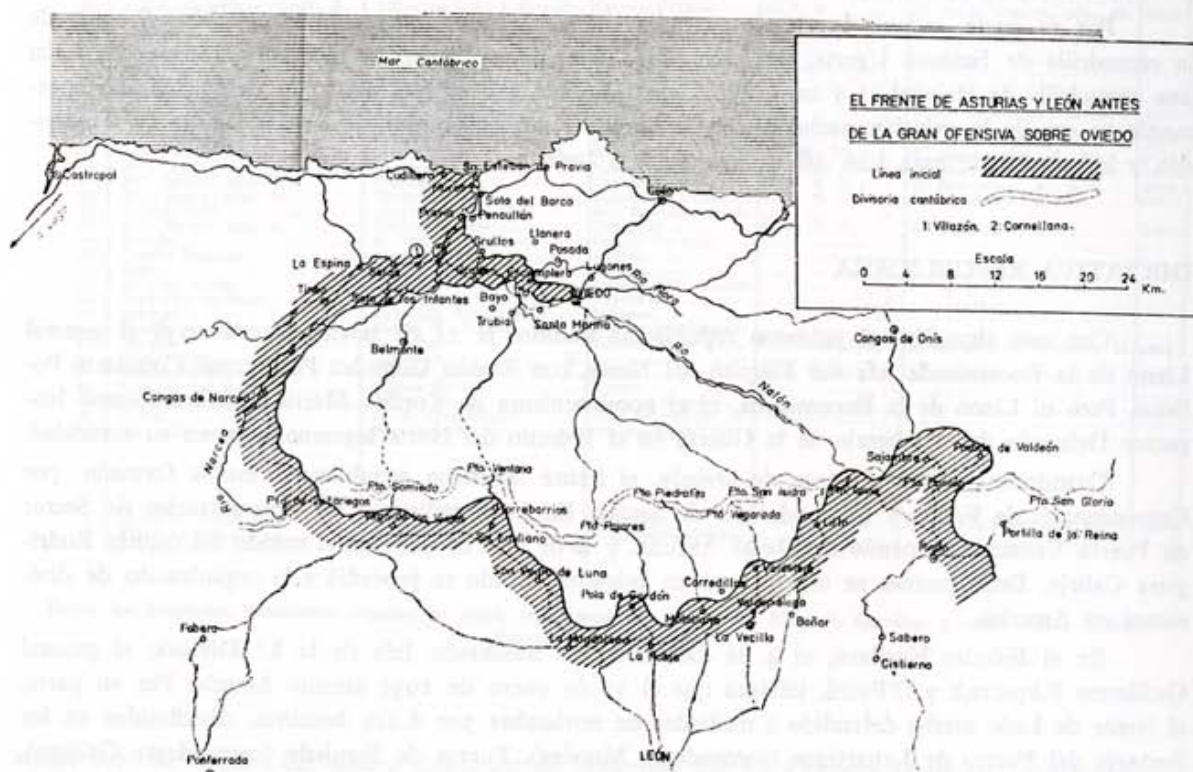
Sin embargo, aun cuando las fuerzas de Arteaga y López Pita habían alcanzado territorio asturiano, quedando bajo el mando conjunto del comandante Gómez Iglesias, el dominio no era completo. Las tropas republicanas contraatacaron por el puerto de Somiedo contra la Vega de los Viejos y Meroy, obligando a los rebeldes a desplazar allí tres compañías para auxiliar estas poblaciones, y que conseguirían alcanzar el día 23 de agosto *Somiedo* y el 24 *Puerto Ventana*.

Un nuevo contraataque republicano se dirigió contra Valdeteja, Matallana y La Vecilla, extendiéndose el 27 sobre el puerto de Somiedo y el 29 sobre Puerto Ventana, Lillo y Soto de Sajambre.

Como puntos seguros quedaron en manos de los sublevados Leitariegos, la carretera de Murias de Paredes, Somiedo y Puerto Ventana.

En esta primera parte bélica, los militares sublevados se apresuraron a formar una organización eficaz, para lo cual crearon el Ejército del Norte, con sede en Burgos y al mando del General Mola. La 8.ª División estaba a las órdenes de Enrique Cánovas Lacruz, pasando el 1 de agosto al mando de Carlos Bosch, sustituido a mediados de mes por el general Luis Lombarte Serrano.

Por parte republicana se respondió al levantamiento militar con una explosión revolucionaria que impidió un tratamiento global del problema y propició la creación de numerosos "Comités Unitarios" y "Comités de Guerra" que fragmentaron su actuación. Para tratar de evitarlo, el decreto de 29 de septiembre nombraba Gobernador de Asturias y León a Belarmino Tomás Álvarez, quien también presidía el "Consejo Provincial del Frente Popular de Asturias y León". La desorganización de



Situación del frente leonés a finales de 1936.

la retaguardia se agravaba con la mala organización de los frentes. Entre 300 y 400 milicianos se encargaban de cubrir los accesos al Puerto de Pajares, en las posiciones entre La Robla y Pola de Gordón. Otra columna de entre 200 y 300 hombres defendía los accesos al puerto de Pontón desde Riaño, al mando de "Coritu", Manuel Sánchez Noriega. El Jefe del Estado Mayor era el teniente coronel Javier Linares.

En esta rudimentaria organización, la defensa de los puertos centrales que daba acceso a Asturias estaba encomendada al "Comité de Guerra de Mieres". La resistencia leonesa trató de aglutinar

esfuerzos, creándose en Busdongo el 26 de agosto el "Comité Provincial de Milicias Antifascistas". En Pola de Gordón estaba situada la Comandancia, mandada por el comunista asturiano Emilio Morán, y por la zona actuaban el grupo de Generoso Arias, el Grupo Baína, otros dos de Avilés, y en Pola de Gordón los grupos Tähelmann y Llovera.

En las posiciones republicanas entre el Curueño y el Torío, en la bolsa formada entre Valdegugeros-Valdeteja-Cármenes y que bajaba hasta Matallana-Valporquero, actuaba el batallón 49, al mando de Amaro Moro, capitán ayudante de Morán. Allí surgirá el Comité de Valdeteja, que formó dos batallones, uno ugetista y otro cenetista. El batallón 206, de la CNT, comandado por Laurentino Tejerina, secretario provincial de la Federación Local de la CNT de León, vería pasar por sus filas militares profesionales como el capitán Calleja, Claudio Martínez, oficial del Cuerpo de Carabineros que fue enviado a la zona para organizar a los soldados que todavía resistían. Todos estos pasaron pronto al control de los grupos avilesinos.

Por su parte, todavía la aviación republicana daba buena cuenta de los gastados Breguet de la escuadrilla de Jiménez Ugarte, de León. Pero el 24 de septiembre se incorporó a la base de León una escuadrilla de Heinkel-51 y un grupo Dragón-Fokker, procedentes del frente de Madrid. La hegemonía ya era de la aviación nacional, con la llegada el 16 de octubre de tres Savoia-81 de bombardeo y la patrulla de caza Fiat del capitán Salas a León.

## INICIATIVA REPUBLICANA

Con esta situación, el gobierno republicano nombró el 14 de noviembre de 1936 al general Llano de la Encomienda jefe del Ejército del Norte, con Ramón González Peña como Comisario Político. Pero ni Llano de la Encomienda, ni el nombramiento de Toribio Martínez Cabrera como Inspector Delegado del Ministerio de la Guerra en el Ejército del Norte lograron imponer su autoridad.

Cuando se levantó el cerco de Oviedo, el frente asturiano republicano estaba formado por Comandancias de Frente y Comandancias de Sector. En León radicaban las Comandancias de Sector de Puerto Ventana, al mando de David Antuña, y la de Pola de Gordón, al mando del capitán Rodríguez Calleja. Estas fuerzas se organizaron en brigadas cuando se procedió a la organización de divisiones en Asturias.

En el Ejército Nacional, el 4 de diciembre fue nombrado Jefe de la 8.ª División el general Guillermo Kirpatrick y O'Farril, jefatura que el 31 de enero de 1937 asumió Aranda. Por su parte, el frente de León estaba defendido a mediados de noviembre por 6.429 hombres, distribuidos en los Sectores del Puerto de Leitariagos (comandante Morales), Puerto de Somiedo (comandante Gallego), San Emiliano (comandante Arredondo), San Pedro de Luna (comandante Molezún), La Robla-Matallana-La Vecilla (teniente coronel Armesto Guerra), Boñar-Lillo (capitán Álvarez Crespo) y Riaño-Sajambre (comandante Gómez Seco). Existían también los destacamentos de La Magdalena, Cistierna, Fabero, Ponferrada y Sabero. El 27 de marzo de 1937, estos efectivos pasaron a ser de 10.361 hombres en el frente leonés, dotados con 12 piezas ligeras.

Este ejército trataba de fijar el frente, mientras el Gobierno republicano diseñó la táctica de intensificar la actividad en el Norte, tratando de aliviar la situación en Madrid. Se nombró a Francisco Ciutat de Miguel jefe del Estado Mayor del Ejército del Norte en septiembre de 1936, comenzando la unificación orgánica de las milicias en formaciones regulares: primero en batallones y luego en brigadas mixtas y en divisiones. Muchas de estas unidades llevaban el nombre de su jefe, o el de figuras revolucionarias, ciudades, etc. Así y entre los relacionados con León, el "Batallón Crispulo"



cional que pretendía pasar a Asturias dejó sobre el terreno cientos de cadáveres, incluyendo su comandante José Barrera y varios oficiales.

Los nacionales, por su parte, atacaron por sorpresa el 21 de noviembre el pueblo de *Correcillas*, donde se encontraban las unidades que atacaban el frente Matallana-La Vecilla. El 13 de enero atacaron *Portilla de la Reina* partiendo desde el Valle de Valdeón.

Días antes, el 9 de enero de 1937, las tropas republicanas del "Batallón Asturias" n.º 50, habían tomado el pueblo y el balneario de Caldas de Nocedo. A mediados de ese mes consiguieron cortar el ferrocarril de La Robla a Matallana-La Vecilla. También tomaron *Orzonaga* llegándose hasta Matallana. Se avanzó igualmente en el sector de Riaño, encaminándose a aislar Oseja de Sajambre. El 20 de enero atacaron el destacamento de Torrebarrio y el 22 los de Valdepiélagos.

Dentro del plan general del Ejército del Norte, el XVII Cuerpo de ejército atacó con una división (9 batallones) y artillería en el sector de La Robla, llegando muy cerca de León, al frente del mayor de milicias Morán. No obstante, no llegaron a consolidarse las posiciones. Era más una maniobra de distracción preparatoria del pretendido asalto final a Oviedo, que un intento firme de asentar el frente.

El 23 de diciembre de 1936 fue aprobado por el Gobierno republicano el "Consejo Interprovincial de Asturias y León". Con más pretensiones que el anterior Comité provincial, gozaba de facultades ejecutivas sobre la parte de territorio leonés que aún permanecía en manos republicanas, instalándose en Villamanín un gobernador civil para la zona leonesa, cargo que venía desempeñando Alfredo Nistal desde noviembre de 1936. Belarmino Tomás era presidente del Consejo, consejero de Guerra y gobernador general de Asturias y León. Aunque la mayoría de los departamentos no pudieron pasar de la teoría, se intentó racionalizar la economía, administración, etc. Se hizo una emisión de moneda, con los billetes popularmente conocidos como *Belarminos*, pero no llegaron a extenderse al campo. Solamente los Departamentos de Comercio y Guerra consiguieron una eficacia relativa.

Al mismo tiempo, en este territorio al sur de la cordillera cantábrica las escasas fuerzas obreras y republicanas leonesas allí refugiadas trataron de organizarse, adaptándose a las nuevas circunstancias. Ya el 24 de octubre de 1936 quedó constituida en Villamanín la "Federación Comarcal de León" de CNT-AIT. Las dificultades para ello eran incluso físicas, como se desprende del llamamiento que unos días más tarde hizo esta misma Federación a los compañeros, ante la carencia de militantes para su funcionamiento.

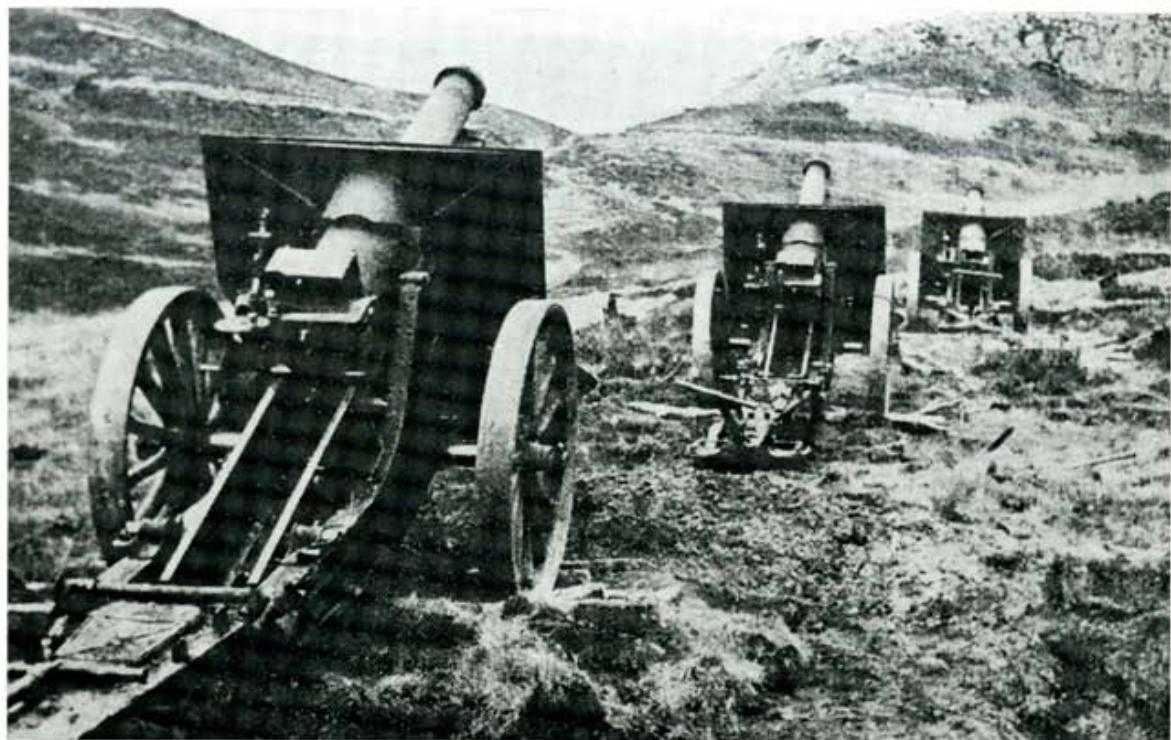
A comienzos de noviembre se formó también el "Consejo Provincial de León", de Izquierda Republicana, con sede en Villamanín y con J. Fernández como Secretario. Este partido canalizaba la información sobre la situación de los leoneses a través de Vicente Martín Marassa, que residía en Santander.

Por su parte, los partidos Socialista y Comunista formaron en abril de 1937 una "Comisión de Unidad de Acción Provincial de León", suscribiendo en un comunicado firmado en Villamanín: "Los marxistas leoneses proclaman la necesidad de la unión". Esta comisión estaba presidida por Plácido Rodríguez, y era su secretario Andrés Pisabero.

A finales de ese mismo mes de abril se constituyó, siguiendo la práctica de toda la España republicana, una "Comisión Provincial Pro-Konsomol de Villamanín", presidida por A. Alvarez.

## OFENSIVA FINAL. LA CAIDA DEL FRENTE NORTE

El 21 de junio de 1937 cesaba Llano de la Encomienda al frente del Ejército del Norte republicano, y le sucedía el general Mariano Gámir Ulibarri. Sin embargo, tampoco este general fue



Piezas de artillería en el frente leonés.



Columna nacionalista de infantería en la montaña de León. (Fot. Servicio Histórico Militar).



Pieza de artillería nacionalista, con un crucifijo colgando. (Fot. Arrarás).



Fuerzas gallegas en el frente leonés. (Fot. Arrarás).

capaz de imponerse, y cuando en agosto se constituyó el "Consejo Soberano de Asturias y León", a raíz de la caída de Santander, el mando del ejército se concedió al hasta entonces coronel del XIV Cuerpo de Ejército, Adolfo Prada Vaquero, quien nombró jefe de Estado Mayor al capitán Ciutat.

El Ejército del Norte nacional, al mando del general Dávila, incluía dentro del VIII Cuerpo, que mandaba Aranda, la 81 División (general Múgica), dividida en varios sectores: occidental (subsectores de Villablino, Somiedo y San Emiliano), Central (subsectores de San Pedro de Luna, La Magdalena, La Robla y Matallana-Pardavé), Oriental (subsectores de La Vecilla, Boñar-Lillo y Riaño) y León (con los subsectores de León capital, Cistierna, Ponferrada y Astorga). Esta división tenía 16 unidades tipo batallón, 29 compañías y 9 baterías.

Si durante los primeros meses de 1937 el frente leonés se mostró estable, y sólo el 9 de abril fue tomado por los republicanos Montemuerto, junto a Caldas de Nocedo, en el mes de mayo se intentará la última gran acción ofensiva/defensiva republicana. Se inició una maniobra envolvente por los puertos de Tarna y San Isidro, con una primera línea de trincheras en Cofiñal, y dominando la Sierra de Rebollares, desde la que se controlaba y amenazaba Puebla de Lillo. Se emplearon baterías del 10,5 y los nacionales tuvieron que concentrar más de 50 camiones, dos tabores de regulares y otras tropas moras.

A comienzos de junio se lanzó otro ataque sobre el sector de Oseja de Sajambre, fuerte enclave nacional. Fue volada la fábrica de electricidad de Pío, que daba luz a la zona de Guardo, Riaño, la cantera de mármol de Besande, etc. Se tomaron las alturas circundantes desde donde se dominaban los pueblos de Ribota, Pío y Soto de Sajambre, Pica Ten, etc. También ese mes se produjo otra ofensiva en la zona de Puerto Pinos.

Este ataque republicano, sin embargo, no tuvo mayores resultados, y el 24 de mayo el general Aranda ya había conseguido ocupar Peña Ubiña, y contraatacar eficazmente durante junio en el sector oriental.

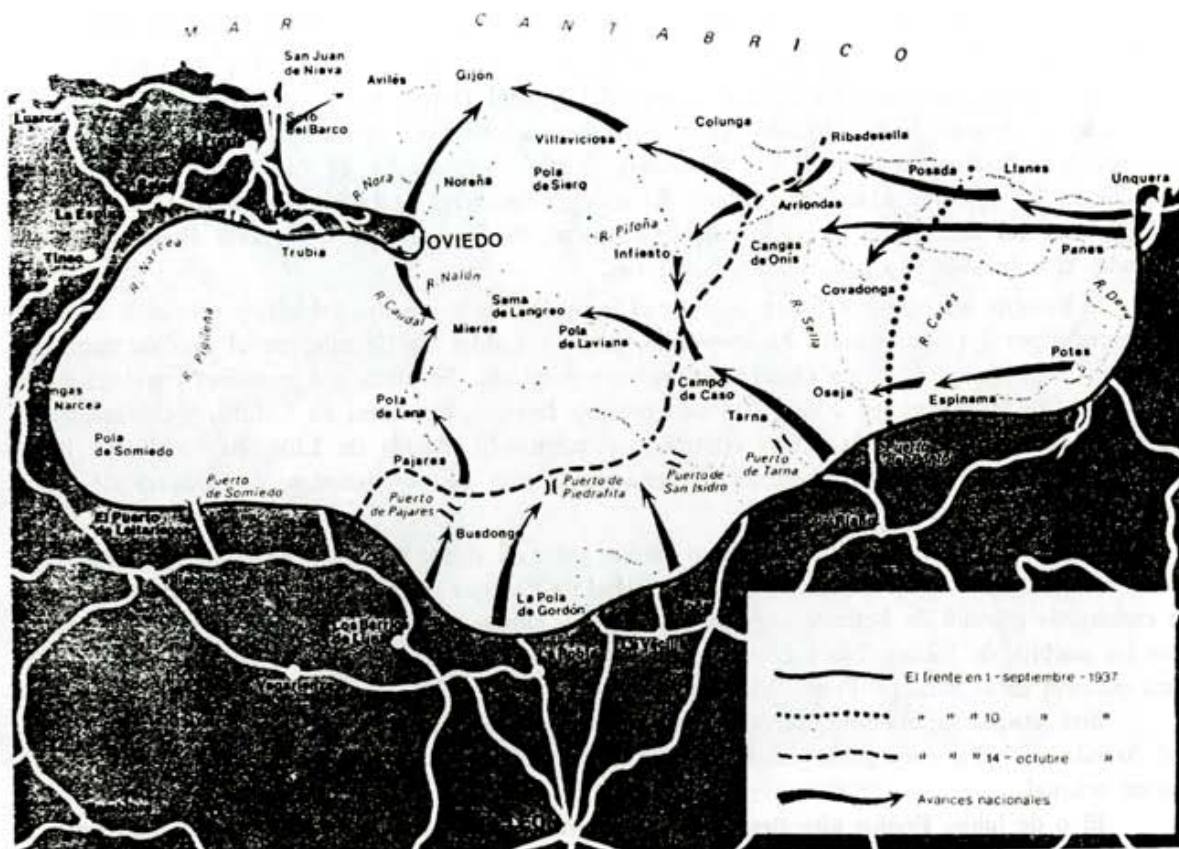
El 9 de junio, Franco giró desde su cuartel general de Salamanca una visita de unas horas a León, y urgió a los militares que aquí operaban la pronta resolución del frente.

A mediados de junio el empuje republicano había cesado, y en ambos bandos se producían desertiones y fugas. A comienzos de julio, los nacionales recuperaron el puerto de Somiedo, que habían tenido que abandonar por el rigor del invierno y había sido ocupado por los republicanos. En el sector de Villablino tomaron el monte Muxaven y la columna de León tomó otras posiciones del puerto de Somiedo, alejando el peligro republicano.

En agosto, los ataques de los republicanos en el frente de Zaragoza no supusieron ningún alivio para el Norte. Los cambios operados en los mandos tampoco surtieron efecto. En septiembre, la ofensiva nacional se generalizó.

En el sector central, la línea San Pedro de Luna-La Magdalena-La Robla avanzó hasta llegar al puerto de Pajares. Empezaron el 9 de septiembre, y terminó el 22 de ese mes. El día 6 el general Aranda dictó una orden preparando las operaciones sobre el puerto de Pajares. Se trataba de rebasar la línea formada por La Magdalena-La Robla-La Vecilla, vaciando la zona al oeste del eje formado por la carretera de Asturias. Para ello se iniciaron dos movimientos envolventes, uno por arriba (general Múgica) y otro por abajo (coronel Gistau), para converger entre Villasimpliz y Villamanín. El mando era de Aranda, contando con 16 unidades tipo batallón, apoyadas por 6 baterías, 4 compañías de Zapadores, 2 secciones de Transmisiones y otros servicios.

Las operaciones comenzaron el 9 de septiembre de 1937, con muy mal tiempo. Las fuerzas de Múgica tomaron la cota de Pedroso y el pueblo de Aralla, y las de Gistau se apoderaron de las cotas que dominan Barrios de Gordón. Las fuerzas republicanas se reforzaron con 6 batallones, pero



Situación de los frentes en 1937.

fueron desbordadas, y el día 10 Múgica tomó *Oblanca* y la carretera de Aralla a Geras. En medio de un tiempo invernal, las bajas por ambos lados fueron muy numerosas.

Como recuerdo de la permanencia del frente en aquellas posiciones, aún queda hoy en lo alto de la collada de Aralla un muro de hormigón, antigua trinchera, con una inscripción en el cemento: "Trinchera del Capitán Lozano/Tira bien, miliciano. Defiende la República/16-9-1936".

El día 11 Múgica tomó *Geras* y Gistau *Paradilla* y *Cabornera*, llegando hasta *Pola de Gordón*, que fue incendiado antes de ser abandonado. Al día siguiente Múgica tomó *Cubillas* y *Casares*, y Gistau *Buiza*, *Beberino* y *Pola de Gordón*. Se cruzó el Bernesga, contándose ya con el apoyo de la aviación, que antes se había visto imposibilitada de actuar por el continuo mal tiempo.

El día 13 las tropas de Múgica llegaron hasta las alturas de la cordillera cantábrica y las de Gistau rebasaron la línea formada por la carretera León-Gijón, llegando hasta *Llombera*. Al día siguiente los combates se centraron en las alturas que dominan Villamanín. El avance fue combinado y ascendente, a ambos lados de la carretera, tratando de envolver Villamanín.

El día 15, las tropas y refuerzos del mayor Barzana (Martínez Bande habla de 7 trenes llegados a Villamanín con refuerzos) contraatacaron sin éxito, y las unidades nacionales llegaron a *Villasimpliz* y *La Vid*.

Nuevos refuerzos republicanos no pudieron contener el ataque de Aranda, que se instaló en la línea de los Celleros-Peña Prieta. Fueron incendiados los pueblos de Viadangos, Poladura, Rodiezmo y Villamanín.

El día 17 llegaron al *Túnel de la Perruca* y se dominó la carretera León-Gijón. En esa línea central se tomó *Viadangos* y *Villamanín*.

Al mismo tiempo, las tropas estacionadas entre Matallana y La Vecilla rompieron el frente, tomando las cotas circundantes.

Proseguía el mal tiempo, que imposibilitaba el uso de la aviación y a veces de la artillería. Sin embargo, siguió el avance, y el 18 se adelantó la línea, llegándose cerca de Busdongo, las alturas del Salguerón y al oeste se ocuparon los pueblos de *Robledo de Caldas* y *Caldas de Luna*.

El 20 se produjo otro contraataque republicano de las tropas de Prada, pero sin éxito. El 21 los nacionales tomaron *Fontún* y *Velilla*, y a la derecha *Vegacervera*.

El 22 se llegó a los altos de Villamanín y Cármenes, en medio de fuertes contraataques. Tras estos avances, Aranda ordenó a Múgica (jefe de la 81 División) fijar el frente y defender lo ya conseguido. Su primera línea estaba defendida por 16 unidades tipo batallón y nueve y media tipo compañía, además de los batallones de defensa. En Artillería había 8 baterías.

Con todo ello se consiguió cerrar el puerto de Pajares y fijar al enemigo, además de disponer con la carretera de Asturias de una vía de invasión decisiva.

## HACIA EL FINAL

En el sector oriental actuaron la Agrupación de Riaño, al mando del coronel Muñoz Grandes y la Agrupación de Lillo, con el teniente coronel Ceano. El 20 de septiembre Aranda dio a Muñoz Grandes una "Directiva para el avance sobre el puerto de Tarna". Ante su fortificación, defendida por Manuel Sánchez Noriega "Coritu", se hizo preciso tomar el puerto de Ventaniella y envolver Tarna. Como tropas, contaba con su II Brigada de Navarra, la III del coronel Latorre, cuatro centurias de la Falange de León y otras fuerzas de Ingenieros, Intendencia y Sanidad.

Ceano contaba con 8 unidades tipo batallón, 5 baterías, dos compañías de Zapadores, dos de Trabajadores, una de Intendencia y una de Sanidad.

El día 22, Aranda había dado instrucciones a Múgica para continuar las operaciones en el sector central del frente de León. Las fuerzas las mandaba el coronel Gistau.

El 25 de septiembre se rompió el frente. Desde la concentración de la zona Maraña-Uña-Polvoredo-Acebedo-Burón, las Brigadas II y III tomaron el 26 el puerto de Ventaniella y las alturas circundantes. El 27 Ceano rompió el frente por Camposolillo, y en el sector central se tomaron las alturas que dominan la carretera Cármenes-Valdeteja.

El 29 se dominó la carretera de Cofiñal a Tarna, y se rodeó Lillo. Ceano avanza por la Sierra de Valporquero. La 81 División, desde Vegamián, tomó *Rucayo*. El 30 Muñoz Grandes tomó *Cofiñal*, y el 1 de octubre Ceano llegó al puerto de San Isidro, desbordando las tropas de Silvino Morán. Se tomó también *Tolibia*.

En medio de un tiempo adverso, el 7 la II Brigada llegó a *Tarna*, que se hallaba incendiado. El día 10 se subía ya por la carretera del puerto de Vegarada, llegándose a *Redipuertas*.

El 16 de octubre las tropas franquistas tomaron *Pedrosa* y *Valverdín*, y el 19 se ocupó *Canseco*,

incendiado antes de ser desalojado por los republicanos. El 20 de octubre, resistiendo hasta el final de la guerra, fueron ocupados los pueblos de *Cármenes, Barrio de la Tercia, Villanueva de la Tercia y Golpejar*.

De esta manera, el dominio de todo el territorio leonés y la toma de Asturias por las tropas nacionales cerró el último capítulo de la guerra en el Norte, y precipitó aún más la caída republicana.

